3263

CUADROS DE SAINETE

La despedida del legionario

POR

Torres del Alamo y Asenjo



MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
Pasaje de la Alhambra, 1.
TELÉFONO 18-40
1921

19



La despedida del legionario

Para el heroico jefe de la Legión, D. José Millán Astray.

La escena representa una calle cualquiera de los Madriles. Es de noche. Personajes: Indalecio el «Viruta» y Eduvigis. Son dos «periodistas» que se ganan los «gabrieles» vendiendo diarios.

(Aparece INDA pregonando.)

Indalecio *La Voz*, *El Sol*, *A B C*,
Imparcial. El *Blanco y Negro*,
trae los últimos retratos
de la guerra de Marruecos.
(Sale EDUVIGIS por el lado opuesto.)

Eduvigis *La Corres*, *El Liberal*,
con los últimos sucesos
de la guerra de Melilla.
Buenos días, Indalecio.
¿*Ande* has pasado la noche?

Indalecio Eso digo yo, *so güeso*.

Eduvigis . Yo, en el cafetín del *tubo*
me la he pasado durmiendo.

Indalecio Pues yo, en un *banco-palás*
pensando en lo de Marruecos.

Eduvigis ¿Y qué pensabas?

Indalecio Pensaba
que *pa* que se arregle aquello
le hace falta a *Melenguer*

gacholis de pelo en pecho
como yo.

Eduvigis Tú estás tarumba.

Indalecio ¿Loco? Que te crees tú eso.
Si todos los españoles
de cuarenta años *u* menos
pensaran lo que este cura,
que es un patriota de mérito,
nos dábamos un banquete
de moros, que enciende el pelo.

Eduvigis Y con las moras, ¿qué hacíais?

Indalecio Ponerlas en un frutero
pa postre; y no digo más,
porque ya he *tomao* un acuerdo,
y voy a ponerlo en *prática.*

Eduvigis ¿Se puede saber qué es ello?

Indalecio Es natural que se puede.
Me voy al Tercio Extranjero
a engancharme.

Eduvigis ¡No seas burro!
¿Por qué te vas?

Indalecio Pues por eso.
Como dices que soy burro,
voy a engancharme al momento,
porque me hierve la sangre
de español que llevo dentro;
porque hay que vengar la ofensa,
que ricos y *probes semos*
hijos de una misma madre,
porque a mil hermanos nuestros
los han matado a traición
unos malditos rifeños.
Porque tenemos que ir
pa cogerle de los pelos
al de la Krim, y rajarle
pa ver lo que tiene dentro.
Porque hay que entrar en el Rif,
matando a sangre y a fuego
pa que vean nuestra fuerza
los países extranjeros,
y porque los españoles,
sin dejar uno, debemos
recordar una divisa
de un antiguo ganadero
de tiempo de los romanos,
que era así, si me recuerdo:

«¡Por mi Rey y por mi dama!»
Y cuando decían esto
soltaban cada leñazo
que hacía cantar el credo.
Me voy, porque hay que poner
a dos mil doscientos metros
sobre el nivel de la mar
un cartel con un letrero
en que diga: «¡Viva España!»
Por eso me voy, mi cielo;
por eso me voy, serrana;
por eso *na* más, por eso.
(Pequeña pausa.)
¿Te has quedado convencida,
cacho *e* rosca, de que debo
salir de *pira pa* el Africa
con mi traje de guerrero?

Eduvigis Me has *dejao* como *escarchá.*
Yo no sabía, Indalecio,
esas cosas que me has dicho,
y que me han *llegao* aquí dentro.
Ve a defender a la Patria.
Ve a servir en ese Cuerpo
que me has dicho, y cuando vuelvas
vitorioso y muy contento,
pa no dejar el servicio
servirás en este cuerpo.

Indalecio Y que en ese cuerpo, ¡negra!,
me reengancho *pa in eternum,*
y vámonos, que es *mu* tarde,
y se está pasando el tiempo.
Yo, por aquí; tú, por *ahi.*

Eduvigis Y *separaos*, *¿ande* iremos?

Indalecio Tú, a preparar mi equipaje,
y yo, a engancharme en el Tercio.
(Mutis cada uno por un lado.)

....

(A seguido se encuentran en la misma calle. El se toca la cabeza con un gorrito de legionario. Ella lleva un pequeño lío liado *en una percalina de los colores nacionales.)*

Eduvigis ¿Qué te han dicho?

Indalecio Pues *na;* me han *tomao* el nombre,
me han *diñao* el metal y *laus el dedo.*

¿Y madre?

Eduvigis A mi casa la he *llevao.*
La pobre me ha *encargao* que te dé un beso,
pues le falta valor *pa* venir ella,
y además me ha *mandao* que te dé esto.
(Le entrega un escapulario.)

Indalecio Yo conozco esta Virgen.

Eduvigis La Paloma;
la que debe llevar un madrileño;
la que tú le rezabas cuando chico;
la que te ha de sacar con bien de aquello.
(Indalecio besa el escapulario y se lo guarda, después de limpiarse una lágrima.)

Indalecio ¿Me has hecho la maleta?

Eduvigis Aquí la tienes.
(Le da un pequeño envoltorio, hecho con un paño tricolor, que es la bandera española.)

Indalecio Vamos a ver, gitana, lo que has puesto.
(Saca lo que va diciendo.)
Un par de calcetines, que talmente
es un par de mitones; un moquero;
un cepillo, que tiene que servirme
pa las botas, los dientes y el pescuezo,
y... *na* más. ¡Pero aquí hay un paquetito!
Eduvigis, ¿se *pue* saber qué es esto?

Eduvigis Son catorce pesetas, mis ahorros,
para que cuando llegues a Marruecos,
no carezcas de *na.*

Indalecio ¡Le *paece* a *usté!*
Te guardas ahora mismo ese dinero,
pues trescientas *beatas* una a una
me acaban de *endiñar* en el Gobierno
Militar.

Eduvigis ¿Y *pa* qué tantas devotas?

Indalecio Escúchame, y no pierdas ni un acento
Ahora las guardas tú; coges cincuenta
y te vas a Palacio *too* derecho,
y dices a la Reina: «Buenos días;
aquí vengo de parte de Indalecio,
que es un admirador de *uve erre eme,*
a darle diez *laureanos* de su premio
pa engruesar lo que dan *pa* la Cruz Roja.»
Haces dos reverencias con salero,
la besas su *rial mano* y te las *piras*
andando para atrás, como el cangrejo,
porque eso es lo que manda la etiqueta.

Te quedan medio ciento de Amadeos,
que son para mi vieja y para ti.

Eduvigis ¿Y te vas a *dos velas?*

Indalecio Los guerreros
que manda don José Millán Astray,
lo tienen *too pagao.*

Eduvigis Pero Indalecio,
siquiera llévate para tabaco.

Indalecio Cómo se ve que tienes poco seso.
¡No sabes, *inoranta*, que nosotros,
fumemos de barril, que es estupendo!
Y que los legionarios, además,
están *autorizaos pa* hacerse el sueco,
y al moro que ellos cojan por su cuenta
se le puede quitar hasta el aliento.
Con el botín que allí voy a coger
verás las *pelañís* que gastaremos
en el Botín que vive en Herradores,
el de las *pipitorias* y los cerdos.
Además, que en el Tercio un servidor
va a estar mejor *tratao* que un ratonero.

Eduvigis ¿Y por qué?

Indalecio Pues calcula; porque el padre
de don Millán Astray ha ido al colegio
con el mío.

Eduvigis ¿Y qué colegio era?

Indalecio Uno que ahora le dicen la Modelo.

Eduvigis ¿Y allí *pa* qué estudiaban los dos padres?

Indalecio Pues mira: el de Millán, que era un talento,
pa diretor.

Eduvigis ¿Y el tuyo?

Indalecio Pues el mío
tenía la carrera ya de preso.
(Se oye a lo lejos una banda de música con cornetas y tambores que toca «La canción del soldado».)
¡Escucha! Esa es la Patria, que me llama.
Dame el beso de madre, y toma un beso
pa dárselo a la vieja, que, llorando,
estará hasta mi vuelta, si es que vuelvo.
Dila que no sería yo un buen hijo
si no hubiera hecho ahora lo que he hecho.
Y dila que me rece *toas* las noches,
y que rece también por los del Tercio
que ya no tengan madre que les rece,
y porque Dios conserve todo entero

al jefe *e* la Legión. ¡Adiós, mi vida!
(Se abrazan los dos llorando.)
¿Pero vas a llorar?

Eduvigis Si es que no puedo
resistir. Tú eres hombre, y también lloras.

Indalecio Eso debe servirte de consuelo.
Los valientes *na* más derraman *glárimas;*
los cobardes no sirven ni *pa* eso.
Y en este último adiós di: «¡Viva España!»,
y «¡Vivan los valientes de mi Tercio!»
(Mutis de Indalecio, corriendo, mientras Eduvigis dice adiós con el pañuelo.)—Telón.



